

Comentario seglar al Evangelio del domingo 1 de agosto de 2010

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN San Lucas 12, 13-21

Lo que has acumulado, ¿de quién será?

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: "Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia."

Él le contestó: "Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre vosotros?"

Y dijo a la gente: "Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes."

Y les propuso una parábola: "Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: ¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha."

Y se dijo: "Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha."

Y entonces me diré a mí mismo:

hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; tumbate, come, bebe y date buena vida."

Pero Dios le dijo: "Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será? "

Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios."

Palabra del Señor

Cristiano en Verano



Peregrino del Camino de Santiago

(por hombre, soltero, trabaja y pertenece a comunidad cristiana)

Cuando alguien se prepara para hacer el Camino de Santiago, es fundamental seleccionar qué cosas va a llevar en la mochila, para que el equipaje no se convierta en algo pesado que dificulte su caminar y le impida disfrutar de los lugares por los que va a pasar y de la gente que va a conocer.

Algo parecido ocurre en el Camino de la vida. Cuando centramos todo nuestro interés en lo material, en 'tener cuanto más mejor', nos estamos privando de saborear el día a día, lo mucho o poco que tenemos, y lo que nos guía es una angustia y una preocupación por acumular para el futuro.

La verdadera riqueza de nuestra vida no depende de cuánto hemos ganado o cuánto hemos comprado o gastado, sino de cómo la hemos vivido, cuánto hemos compartido, cuánto hemos amado.

Tras haber hecho la mochila, el peregrino comienza a andar; si resulta entonces muy pesada, decide

qué cosas va a dejar para seguir avanzando en su camino. En nuestra vida sucede lo mismo. Frente a la codicia que nos va alejando del Padre y de los hermanos, a veces sin casi darnos cuenta, el ir compartiendo lo que somos y lo que tenemos nos acerca a ellos.

Coordinadora de Evangelio Seglar

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-1-de-agosto-de-2010